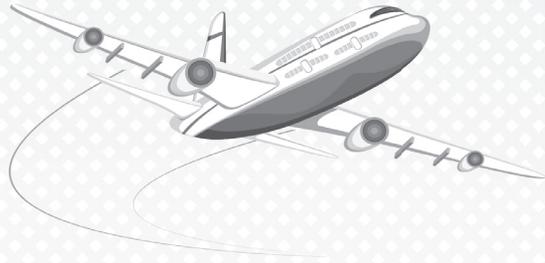


5



El último viaje

Prepara las valijas

Cinco jóvenes salieron de São Mateus, ES, en dirección a Prado, BA, Brasil, para una fiesta de cumpleaños. Por algún motivo esos cinco jóvenes no llegaron a su destino. Los parientes quedaron muy preocupados, al final de cuentas no era común que esos cinco amigos hicieran algo que desagradara a los padres, por el contrario, siempre avisaban dónde iban, cuándo llegaban, dónde estaban, etc. Pero no fue así esa vez.

El caso tuvo repercusión nacional, todos los medios anunciaron el misterio de la desaparición de esos cinco jóvenes. ¿Qué podría haber sucedido? ¿Será que fueron víctimas de un asalto seguido de secuestro? ¿Será que se perdieron en medio del camino y tomaron un atajo? ¿Será que sufrieron un accidente? La policía comenzó a buscar a los jóvenes desaparecidos y después de algunos días al observar una marca de frenos en una de las curvas peligrosas del trayecto que hicieron, constataron que el conductor había perdido el control en esa curva, probablemente por causa del exceso de velocidad, según los peritos; y el auto fue lanzado a varios metros de distancia de la carretera y cayó en un río. Infelizmente, los cinco jóvenes perdieron la vida en ese que fue su último viaje.

Nuestra vida es muy frágil, esa es la verdad. Cuando entramos en un auto, en un avión, en un barco, normalmente nos sentimos muy seguros y confiados de que nada nos sucederá. Creemos que podemos controlar cualquier situación, pero en la práctica, solo tenemos el control de nuestras decisiones y nada más. No podemos controlar las circunstancias aunque casi siempre podemos controlar las decisiones que nos llevan a esas circunstancias. Estamos en un viaje al cielo, pero todavía no llegamos, por lo tanto, tenemos que enfrentar los peligros del camino y también las consecuencias de nuestras decisiones. Por eso, cuídate.

Pon el pie en el camino

¿Crees que pudo haber pasado en algún momento por la cabeza de los cinco amigos que ese sería su último viaje? ¿Cuál habrá sido, en tu opinión, el sentimiento de esos amigos al prepararse para viajar juntos?

Y en el momento del accidente, ¿crees que les dio tiempo de pensar en algo? ¿Si crees que sí, ¿qué sería?

Ante la fragilidad de nuestra vida, ¿cuál debe ser nuestra posición cuando aparecen oportunidades? ¿Y cuando alguien te dice que aproveches la oportunidad de hacer lo que agrada a Dios? Comenta las respuestas con el grupo.

Observa el GPS

“Hazme saber, Jehová, mi fin, y cuánta sea la medida de mis días; sepa yo cuán frágil soy. He aquí, diste a mis días término corto, y mi edad es como nada delante de ti; ciertamente es completa vanidad todo hombre que vive. Ciertamente como una sombra es el hombre; ciertamente en vano se afana; amontona riquezas, y no sabe quién las recogerá” (Salmo 39:4-6).

“¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece” (Santiago 4:13-14).

“Se acordó de que eran carne, sopló que va y no vuelve” (Salmo 78:39).

Para, mira y escucha

Después de leer esos textos de la Palabra de Dios, ¿cómo vas a encarar las oportunidades de tu vida?

Cuando Dios dice que no conocemos el mañana, ¿significa que no necesitamos planificar nuestro futuro? Comenta con el grupo tu opinión.

Afirma el paso

Cada uno debe recibir una tarjetita con el siguiente texto bíblico: “*Mas yo en ti confío, oh Jehová; Digo: Tú eres mi Dios. En tu mano están mis tiempos; líbrame de la mano de mis enemigos y de mis perseguidores*” (Salmo 31:14, 15). Detrás de la tarjetita cada uno debe escribir una oración pidiéndole a Dios que lo ayude a vivir confiando en el Señor, entrégate a su cuidado, consciente de que la vida es tan frágil e importante para ser desperdiciada. Esa tarjeta debe quedar con el adolescente toda la semana próxima, puede hacer más de una si quiere. Lo importante es que el adolescente la lea y ore sobre lo que escribió.

Viaja en oración

Señor, entendí que mi vida en este mundo es como un suspiro. Tú me conoces y sabes que soy polvo. Por eso, te pido que me enseñes a confiar en ti y me ayudes a depender de ti en todos los momentos. Al hacer planes para el mañana, que no desperdicie el hoy viviendo lejos de Jesús. Amén.